

# La Misericordia de YHWH y la ingratitud de su hijo-pueblo en Oseas 11,1-4

*di Mario Cadena, O.Carm*

## Introducción

En el primer capítulo de nuestra tesis, en el profeta Oseas, se va a analizar la formación general del libro. Vamos a ver las diferentes perspectivas de los eruditos en la materia concerniente al texto de Oseas, tales como José Luis Sicre Díaz, Konrad Schaefer, Roland Murphy.

De igual modo, se verá cómo algunos letrados en el texto de Oseas opinan que dicho escrito profético de Oseas es homogéneo y a la vez uno de los más corrompidos, así como se estudiará que dicho escrito no fue redactado por un mismo escritor.

En lo concerniente a la división del libro de Oseas, se estudiará la división de dicho texto profético; como también se observarán varias opiniones divididas acerca de la composición del escrito de Oseas.

En cuanto a la composición literaria y temática del libro de Oseas, se observarán diferentes opiniones de los eruditos en el área del profeta Oseas; por ejemplo, se verá que el escrito profético es de un género literario poético-profético, por sus oráculos, los cuales están escritos en poesía.

Acercas de la ubicación del texto profético de Oseas, se analizará la opinión de varios letrados en la materia, la mayoría llegará a afirmar que es en el Reino del Norte: Israel. Por ende, en este primer capítulo de nuestra tesis se va a estudiar, a grandes rasgos, la formación, división y ubicación del texto en el libro de Oseas.

Por otro lado, en el capítulo segundo de nuestra tesis, vamos a desarrollar la exégesis en Os 11,1-4, con los siguientes puntos: crítica textual, crítica literaria, análisis filológico, análisis sintáctico, análisis semántico, estructura del texto y género literario. Es decir, desde estos puntos veremos la opinión de diferentes eruditos en el escrito del profeta Oseas; por ejemplo, en la crítica textual, con el apoyo del aparato crítico de la Biblia hebrea (TM) y el análisis de Andrew Macintosh, se estudiará que algunas palabras en Os 11,1-4 son inconsistentes a la hora de que se hicieron las traducciones en otros idiomas o desde el mismo idioma. Otro ejemplo en el que vamos a analizar en Os 11,1-4 es el campo semántico, en el cual se observará los diferentes ecos que tienen ciertas palabras, las cuales suelen aludir al pasado histórico del pueblo de Israel.

Todo esto, con el objetivo de ver, de manera general, los primeros cuatro versículos del capítulo once del texto del profeta Oseas. Así como también se observará cómo éste retrató, en su escrito, a YHWH como un Padre/Madre amoroso.

Por otra parte, en el capítulo tercero de la tesis sobre Oseas, vamos a analizar la teología del profeta en Os 11,1-4, la cual tendrá como objetivo el ver cómo YHWH se va revelando a su hijo ingrato a través de la historia.



De igual modo, se observará, de manera general, cómo el profeta Oseas hace un gran aporte al pensamiento hebraico mediante varias imágenes, de manera particular, en lo que concierne a nuestro estudio de la tesis en Os 11,1-4; esto es, la imagen de YHWH como Padre/Madre y la relación ingrata de su hijo. También se verá la opinión de algunos eruditos, en Os 11,1-4, acerca de cuál es el mensaje teológico, que Dios transmite por boca del profeta.

Adicionalmente, se analizará la crítica histórica del texto en Os 11,1-4; para así poder distinguir lo que es histórico y lo que no es. Es decir, el contexto histórico concreto en que nació el texto y el mensaje que el autor quiere transmitir, descubriendo el sentido de su escrito, con la finalidad de poder observar la relación teológica entre YHWH y su pueblo, hijo ingrato.

Por otra parte, en el capítulo cuarto de nuestro discurrir por Os 11,1-4 vamos a observar desde la hermenéutica, cómo el profeta Oseas es capaz de ser hermeneuta desde los acontecimientos históricos del pueblo israelita y su capacidad imaginativa para poder proclamar, desde sus palabras y escritos, cómo YHWH es fiel a la Alianza, y por ende es misericordioso hacia la ingratitud de su hijo.

Además, vamos a analizar cómo el texto de Os 11,1-4 tiene un mensaje para nuestro contexto actual desde la Iglesia y sus acontecimientos cotidianos. Es decir, cómo YHWH sale a nuestro encuentro para salvarnos, aún en medio de nuestras ingratitudes.

## Capítulo I

### 1. Aspectos preliminares

En este capítulo abordaremos el pensamiento de algunos autores en torno al libro del profeta Oseas, tales como José Luis Sicre Díaz, Roland Murphy, Roland Kenneth Harrison, Cristóbal Sevilla Jiménez, Luis Alonso Schökel, Konrad Schaefer y Horacio Simian-Yofre, entre otros.

También se va a desarrollar, de manera global, el libro del profeta Oseas. En el capítulo segundo, se abordarán los versículos del 1-4 del capítulo once de dicho libro.

#### 1.1. El libro

Diversos eruditos, como José Luis Sicre Díaz y Roland Murphy, en la materia acerca del “libro del profeta Oseas” comentan, en su gran mayoría, que Oseas es el autor del libro del AT<sup>1</sup>. Mientras que los agregados son parte del proceso de composición que no contradicen la autoridad canónica del texto<sup>2</sup>. El libro que más ha sufrido alteración textual dentro del AT ha sido el libro de Oseas, ya que éste se halla mal conservado y numerosas frases hay que traducirlas basándose en meras hipótesis<sup>3</sup>.

Diferentes eruditos, como Roland Kenneth Harrison, entre otros, están de acuerdo en que es difícil de entender el libro, por la mala conservación del escrito, corrupciones dentro del mismo, brevedad de los oráculos, entre otros. Además, el libro de Oseas no tiene frases introductorias, ni finales típicos, a diferencia de otros profetas del AT, como en “así dice el Señor” (Am 1,3), las cuales ayudan a identificar el principio y final de cada oráculo<sup>4</sup>. Los

<sup>1</sup> Cf. Luis ALONSO SCHÖKEL - José Luis SICRE DÍAZ, (Eds.), *I profeti*, Borla, Roma 1984, 978.

<sup>2</sup> Cf. Dennis J. MCCARTHY y Roland E. MURPHY, “Oseas”, Raymond E. BROWN - Roland E. MURPHY – José; A. FITZMYER (Eds.), *Nuevo Comentario Bíblico: San Jerónimo: Antiguo Testamento, Verbo Divino*, Estella 2015, 331.

<sup>3</sup> Cf. Luis ALONSO SCHÖKEL - Juan MATEOS, *Nueva Biblia Española, “Profetas”, Comentario II*, Ediciones Cristiandad, Madrid 1980, 864.

<sup>4</sup> Roland. K. Harrison asevera que “el texto hebreo de Oseas es el que probablemente presenta más corrupciones de todos los libros del Antiguo Testamento, entre otras: transposiciones de consonantes, una división



autores Luis Alonso Schökel y José Luis Sicre Díaz afirman que esto se debe “en parte porque el texto hebreo se halla mal conservado y numerosas frases hay que traducirlas basándose en supuestas hipótesis. También se considera que la mayoría de los oráculos son breves y difíciles de relacionar con lo que antecede o lo que sigue”<sup>5</sup>.

El estilo del libro en Oseas es homogéneo<sup>6</sup>, el carácter apasionado del profeta penetra todo el texto y hay coherencia entre las ideas que en él se exponen, manifiestan Dennis McCarthy y Roland Murphy<sup>7</sup>. Por su parte, Cristóbal Sevilla Jiménez refiere que Van Joonacker comenta al respecto del libro de Oseas: “hay más que añadir, que quitar para reconstruir su estado primitivo”. Por ello, en nuestros días la mayor parte de los comentarios y estudios tienden a conservar el texto íntegro de Oseas para reconstruir su mensaje original, además que hay pocos versículos que fueron añadidos posteriormente<sup>8</sup>.

A su vez, comenta Cristóbal Sevilla Jiménez que el libro de Oseas es parte de una colección de diversos textos proféticos de distintas épocas, que se formaron en el s. III a. C., según la cita de Si 49,10. La tradición bíblica y el Canon de las Escrituras han reunido la profecía de diversos profetas de Israel desde Oseas hasta Malaquías, más una narración o historia sobre un profeta (Jonás)<sup>9</sup>.

Parafraseando a Cristóbal Sevilla Jiménez, cabe resaltar que en las últimas décadas se ha escrito mucho sobre la colección de los Doce profetas, y la importancia de este contexto canónico para una mayor comprensión de la colección entendida como unidad literaria y teológica, y cada uno de los libros que la componen<sup>10</sup>.

Es así como la colección de los Doce tuvo un proceso redaccional, donde el tema de la gracia divina es de suma importancia. Por lo cual, el orden de los Doce también es de igual valor. Sabemos que el orden del texto hebreo está bien atestiguado, puesto que se encuentra en el manuscrito griego de los Doce, encontrado en Nahal Hever<sup>11</sup> y datado en el s. I a. C. El orden modificado que hay en el Códice Vaticano de los LXX<sup>12</sup> pertenece probablemente a una recensión posterior, que estableció un nuevo orden, siguiendo un criterio tal vez más histórico, pues se nota que ha intentado agrupar en primer lugar los tres profetas del s. VIII, reflejando desde la perspectiva hebrea un orden teológico más que histórico, según Cristóbal Sevilla Jiménez<sup>13</sup>.

diferente de las letras que forman palabras y la confusión ocasional de consonantes similares”. Roland Kenneth HARRISON, *Introduction to the Old Testament*, Grand Rapids, Michigan, 1993, 158.

<sup>5</sup> Cf. Luis ALONSO SCHÖKEL - Juan MATEOS, *Nueva Biblia Española, Comentario II*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1980, 864.

<sup>6</sup> Cf. Dennis J. MCCARTHY y Roland E. MURPHY, “Oseas”, *Nuevo Comentario Bíblico: San Jerónimo: Antiguo Testamento*, 334.

<sup>7</sup> Cf. *Ibidem*.

<sup>8</sup> Cf. Cristóbal SEVILLA JIMÉNEZ, *La misericordia divina en tiempos de desierto, lectura canónica del profeta Oseas*, Universidad pontificia de Salamanca, Vol. 61, enero-abril (2014) 58.

<sup>9</sup> Cf. *Ibidem*, 71.

<sup>10</sup> Cf. *Ibidem*, 72.

<sup>11</sup> El rollo griego de los profetas menores de Nahal Hever es un manuscrito griego de la biblia fechado al siglo I a.C. Cf. [es.wikipedia.org](http://es.wikipedia.org) (14.10.2020).

<sup>12</sup> Desde muy pronto hubo conciencia de que la Biblia era una palabra perenne y vital. Por eso, cuando en distintas situaciones y lugares el pueblo ya no entendía el hebreo, se dieron a la tarea de traducirla al griego, arameo y luego al latín y otros idiomas. La Biblia griega es la primera traducción de la Biblia hebrea hecha a partir del s. III a.C. Se le suele llamar la Biblia de los Setenta (LXX) por el supuesto número de sus traductores, setenta y dos, redondeado en setenta. Fundamentalmente se conoce por códices cristianos, que contienen también el NT. En cuanto al códice Vaticano (Codex B), es un manuscrito griego que pertenece a la biblioteca vaticana. Cf. Ludvík MÁLEK – Carlos ZESATI ESTRADA – Carlos JUNCO GARZA – Raúl DUARTE CASTILLO, (Eds.), *El mundo del Antiguo Testamento, Verbo Divino*, Estella 2012, 415-422.

<sup>13</sup> Cf. Cristóbal SEVILLA JIMÉNEZ, *La misericordia divina en tiempos de desierto, lectura canónica del profeta Oseas*, 74.



Para Cristóbal Sevilla Jiménez, el libro de Oseas es peculiar, tanto en el modo de narrar su vocación-conversión en los tres primeros capítulos, como en su modo de comunicación oracular. Además, algunos exégetas, como José Luis Sicre Díaz y Roland Murphy, reconocen que no se encuentra ningún texto en Oseas que haya podido ser redactado explícitamente para la incorporación de este profeta en el contexto de los Doce<sup>14</sup>.

José Luis Sicre Díaz, desde su perspectiva brinda pautas acerca del libro del profeta Oseas, que serán de gran interés. Asimismo, expone el principal problema del libro respecto a su formación<sup>15</sup>. Puesto que no todo el libro es redactado por una misma persona, ya que es probable que la palabra hablada diese lugar a una serie de hojas sueltas, que más tarde se agruparon para formar pequeñas colecciones, dando paso a un grupo complejo que, a falta de mejor término, se califica como discípulos y seguidores, así como personas muy alejadas temporalmente del profeta, aunque dentro de su esfera espiritual<sup>16</sup>, se comenta al respecto:

“Discípulos y seguidores contribuyeron, de forma particular, en tres direcciones: 1) redactando textos biográficos sobre el maestro; 2) reelaborando algunos de sus oráculos;

creando nuevos oráculos. Con lo cual, este grupo se dedica a coleccionar y ensamblar los oráculos primitivos y los que se han ido añadiendo. Además, el orden pretendido por los redactores fue más bien temático y con divisiones de acuerdo con el auditorio o los destinatarios<sup>17</sup>.”

De igual modo, argumenta José Luis Sicre Díaz que la persona que más ha desarrollado la idea de diversas etapas en la formación del libro del profeta Oseas ha sido Gale A. Yee<sup>18</sup>, quien distingue cuatro etapas:

La que se remonta al mismo Oseas, comienza en 2,4a y llega hasta el capítulo tres. Este núcleo procede de los años de la guerra siroefraimita.

El compilador, posiblemente un discípulo del profeta, crea la primera tradición escrita de Oseas. Compone el capítulo uno para legitimar el ministerio de su maestro y cambia su mensaje. Ahora, la esposa adúltera no es Raquel, sino Gomer. Crea la metáfora del matrimonio entre YHWH e Israel y añade al mensaje de Oseas una nota de esperanza. Trabaja hacia el año 722-721 a. C., quizá en tiempos de la reforma de Ezequías.

Primer redactor, un judío que actualiza la tradición para apropiársela en Judá (Os 4,15; 5,5b;6,4-11a), con una ideología deuteronomista, puesto que tiene la preocupación por la Torá la alusión al decálogo en Os 4,1-2, las acusaciones en Os 4,6; 8,1.12. Además, este primer redactor, sólo admite como santuario central el de Jerusalén (Os 8,1;9,15) y le preocupa el sincretismo del culto (Os 5,6; 9,10). Este autor reinterpreta la “prostitución” del país aplicándola al culto pagano.

Segundo redactor; tiene orientación deuteronomista, pero con la perspectiva del exilio. Utiliza diversos tipos de juegos de palabras para mitigar, cambiar o ampliar la tradición de Oseas. Según José Luis Sicre Díaz, por medio de Yee, este segundo redactor es responsable por los cambios principales en la estructura del libro. Escribe el verso inicial (Os 1,1) y el final (Os 14,10), de igual modo, añade el capítulo tres, versículo once y capítulo catorce, para dar a la obra una estructura tripartita<sup>19</sup>.

<sup>14</sup> Ibidem. (74)

<sup>15</sup> José Luis SICRE DÍAZ, Introducción al Antiguo Testamento, Verbo Divino, 7ª edición, Estella, 2011, 263.

<sup>16</sup> Cf. Ibidem, 204-206.

<sup>17</sup> Cf. Ibidem, 206-209.

<sup>18</sup> Cf. Gale A. YEE, Composition and tradition in the book of Hosea. A redaction critical investigation, SBL Diss ser 102, Atlanta 1987.

<sup>19</sup> José Luis SICRE DÍAZ, Profetismo en Israel, Verbo Divino, Estella 1998, 206-207.



Tengamos en consideración también, como expresa José Luis Sicre Díaz, que en el siglo VIII a. C., ocurre un fenómeno totalmente nuevo dentro de la profecía de Israel: los profetas dejan su obra por escrito. Ejemplo de ello es el profeta Amós, pues a partir de él se conservó su mensaje por escrito, debido a que su palabra causó honda impresión en los oyentes<sup>20</sup>.

## 1.2. La división del libro

Hay algunos autores que no se ponen de acuerdo en la división del libro del profeta Oseas. Por ejemplo, Buck, Weiser y Good distinguen sólo dos grandes bloques de capítulos: 1-3;4-14. En cambio, Jacob, Buss y Lack lo dividen en tres grandes secciones:

Capítulos 1-3 son complejos, ya que abarca un relato autobiográfico (3,1-5), un relato biográfico (1,2-9), un poema sobre las relaciones entre el esposo y la esposa (2,4-17) y diversos oráculos de salvación (2,1-3.18-25).

Capítulos 4-11 aparece a primera vista una mezcla incomprensible de oráculos muy diversos, centrados especialmente en la denuncia del culto y de la política.

Capítulos 12-14 comienzan con una requisitoria (cf. Os 12,3) y terminan con un oráculo de salvación (14,2-9). Se puede observar los aspectos litúrgicos en estos, puesto que hay dos referencias a la alianza (12,10;13,4), y el capítulo 14 presenta los rasgos típicos de una liturgia penitencial<sup>21</sup>.

Además, debemos considerar que existe una o más redacciones posteriores: el título del libro (Os 1,1), la sentencia final (Os 14,10), algunas referencias a Judá (Os 1,7 y 12,1). Asimismo, no se puede atribuir a un autor posterior lo que en realidad procede del primer profeta, como es el caso del libro de Oseas, de acuerdo con José Luis Sicre Díaz<sup>22</sup>.

Como menciona José Luis Sicre Díaz, hacia el año 200 a. C. los libros proféticos ya estaban redactados en la forma en que los poseemos actualmente. Así se deduce de la cita que hace de ellos el Eclesiástico y de las copias encontradas en Qumrán<sup>23</sup>.

Las opiniones están divididas en cuanto a la estructura del libro: Emmerson lo divide en dos (Os 1-3; 4-14); Alonso Schökel y José Luis Sicre Díaz, Longman y Dillard, en tres (Os 1-3; 4-11; 12-14); Cristóbal Sevilla Jiménez, en cuatro (Os 1-3; 4,1-9,9; 9,10-14,1; 14,2-9);

Harrison, en seis (Os 1-3; 4-8; 9-10; 11,1-11; 11,12- 13,16; 14). Debemos considerar que el libro claramente muestra dos secciones: Oseas del uno al tres y del cuatro al catorce. En la primera parte se destaca la analogía del matrimonio con un patrón alternativo de oráculos de juicio y salvación. La segunda, a su vez, se podría dividir en dos secciones teniendo en cuenta el patrón anterior, juicio-salvación (Os 4-11 y 12-14). En los capítulos cuatro al once se encuentra una gran diversidad de oráculos cortos, centrados en la denuncia del culto y de la política, mostrando la infidelidad de Israel a la alianza. Crítica dirigida a los sacerdotes, profetas y reyes. Los capítulos doce al catorce muestran mayor énfasis en aspectos litúrgicos.

Por su parte, en el Comentario Bíblico Internacional, Horacio Simian-Yofre recalca que hay una incoherencia entre los capítulos once y trece, la cual se podría explicar por la historia de la tradición de los textos de Oseas o por su composición. El libro se puede dividir en cuatro grandes secciones, aparte del epígrafe (Os 1,1) y por una conclusión sapiencial (Os 14,10). Se desglosa:

<sup>20</sup> Cf. José Luis SICRE DÍAZ, Introducción al Antiguo Testamento, 221.

<sup>21</sup> Cf. Luis ALONSO SCHÖKEL - Juan MATEOS, Nueva Biblia Española, "Profetas", Comentario II, 864-865.

<sup>22</sup> Cf. José Luis SICRE DÍAZ, Introducción al Antiguo Testamento, 208.

<sup>23</sup> Cf. *Ibidem*, 210.





1. La biografía teológica de Oseas en los capítulos uno al tres. En esta historia personal se entretienen reflexiones teológicas: Os 1,7;2,1-3;2,16-25;3,4-5.

2. Los capítulos cuatro al siete tienen como destinatario principal a los sacerdotes yahvistas de Israel del Norte, cuyo culto tenía su centro en Betel. Estos sacerdotes lo manipulan y su influjo negativo de impacto en la vida política del país. En el capítulo seis se ven las consecuencias negativas de su actividad en la vida religiosa del pueblo. El capítulo siete incluye una alegoría acerca de las relaciones entre los sacerdotes y la casa real, así como una crítica sobre los efectos negativos de la actividad sacerdotal.

3. Los capítulos ocho al once se concentra en las complejas relaciones existentes entre el culto legítimo de YHWH, o lo ilegítimo de los baales y de los becerros, la situación interna del país (capítulo ocho), así como los contactos con Asiria y Egipto (Os 9,1-9). De Os 9,10ss, se menciona la situación entre Efraím-Israel, tres de las cuales se apoyan en la antigua historia de Israel. Os 10,1-8 prevé la desaparición del culto y de la monarquía.

4. Os 11,1-14,1 es de tono meditativo y se preocupa por las relaciones personales de YHWH con Efraím. Os 11,1-9 reflexiona sobre la elección de Israel en Egipto y su educación en el desierto. El capítulo doce es una larga comparación entre el comportamiento de Israel y el de su antepasado Jacob. Os 13,1-14,1 tiene elementos heterogéneos, y suena como una lamentación de YHWH por sus relaciones con Israel. Os 14,2-9 incluye una exhortación del profeta al pueblo, aunque se contradice el final que está en Os 13,14. En cuanto a la conclusión sapiencial de Os 14,10, reflexiona sobre la totalidad del libro<sup>24</sup>.

Konrad Schaefer nos propone la siguiente estructura<sup>25</sup>:

#### A. Título: Os 1,1

1. Primera colección que se encuentra en los capítulos del uno al tres, en los cuales comenta acerca del matrimonio de Oseas, su amor leal por su esposa infiel, es decir, su adulterio y la posterior reconciliación (Os 1,2-2,3;3,1-5). Tiene un oráculo intermedio, el cual expresa la inquebrantable lealtad de YHWH hacia el pueblo de Israel (Os 2,4-25).

2. En la segunda colección (Os 4,1-14,1) trata los oráculos heterogéneos que tienen como encadenamiento la infidelidad de Israel, Reino del Norte, y la gran paciencia de YHWH.

3. En la primera parte de los capítulos cuatro al siete tiene como principales destinatarios a los sacerdotes de Israel (del Norte). Se hace la denuncia acerca de la manipulación del culto (Os 4,1-15), sus intrigas en la corte y el dominio negativo, que ejerce la casa sacerdotal, tanto en la vida política como la religiosa del pueblo, contenidos en capítulos cinco al seis. Entre sus oráculos se oye una alegoría sobre los vínculos entre la casa real y los sacerdotes, así como una nueva crítica acerca de los efectos negativos de la actitud sacerdotal, capítulo siete.

4. La segunda parte que comprende los capítulos ocho al diez, menciona que existe la liturgia legítima de YHWH y el culto para los baales y los becerros, la situación interna del país (capítulo ocho) y las conexiones con Asiria y Egipto (Os 9,1-9), de acuerdo a las circunstancias, se convierten en aliados y hasta en enemigos de Israel. Después, incluye cuatro descripciones de la situación actual del pueblo elegido:

- I. Traición en Baal Peor (Os 9,10-14; cf. Nm 25).
- II. Pecado en Guilgal (Os 9,15-17; cf. 1Sam 13,7-14;15,12-13)

<sup>24</sup> Cf. Horacio SIMIAN-YOFRE, "Oseas", William R. FARMER-Armando J. LEVORATTI - Sean MCEVENUE - David L. DUNGAN (Eds.), Comentario Bíblico Internacional Comentario Católico y Ecuménico para el s. XXI, Verbo Divino, Estella, 1999, 1012.

<sup>25</sup> Cf. Konrad SCHAEFER, Doce profetas y Daniel, Verbo Divino, Estella 2014, 44-45.



- III. Guerra de Guibeá (Os 10,9-15; cf. Jue 19)
- IV. Oráculo que anuncia la extinción de la monarquía junto con su culto ficticio (10,1-8)

En la tercera parte de Os 11,1-14,1 se describe cómo el profeta medita la relación entre YHWH y Efraín, al recordar la elección de Israel en Egipto y su formación en el desierto (Os 11,1-9). Además, compara la conducta de Israel y la de su antepasado Jacob (Os 13,1-14,1). En Os 14,2-9 se expone el oráculo de esperanza y la llamada a la conversión con la confirmación del  $\gamma\delta$   $\pi$  del Señor (v. 5). Finaliza el libro en Os 14,10 con el apéndice o conclusión sapiencial.

Por ende, algunos estudiosos del libro de Oseas tienen diferentes puntos de vista acerca de su composición. Lo importante es que concuerdan en la estructura del libro y solo difieren en algunos casos. Por ejemplo, anteriormente se mencionó que Konrad Schaefer pone la finalización de Oseas en 14,10, al igual que lo hace la Biblia de Jerusalén<sup>26</sup>. En cambio, Roland Murphy pone el epílogo en 14,2-9<sup>27</sup> sin mencionar el v.10. En la opinión del redactor se señala la coincidencia con Konrad Schaefer. Además, el libro de Oseas es una de las obras que más desorienta al momento de describir su estructura, en particular, por la sección a partir del capítulo cuatro<sup>28</sup>.

### 1.2.1. La composición literaria y temática del libro

Respecto al estilo del texto que se analiza, se nota cierto influjo sapiencial, especialmente en el uso de proverbios, así como las imágenes. La más importante es el símbolo conyugal, presente en los primeros capítulos como elemento unificador. Otras imágenes están simplemente apuntadas. A veces las desarrolla paso a paso, por ejemplo, la que concierne a la perícopa Os 11,1-4, en los siguientes apartados. También llama la atención cómo el autor hace comparaciones que aplica a YHWH: esposo, padre, médico, pastor, león, leopardo, osa, rocío y árbol frondoso.

En cuanto a la analogía con Israel, los siguientes: esposa, hijo, enfermo, rebaño, paloma, viña, vino de Líbano, lirio, torta, niebla matutina, entre otros. Todos los ámbitos quedan incluidos, pero predominan las del mundo animal y vegetal<sup>29</sup>.

El profeta Oseas está entre los profetas que más impacto causaron, al menos en ciertos ambientes del AT. Tres temas merecen mención especial:

I. La imagen<sup>30</sup> del matrimonio, la cual es aplicada a las relaciones entre YHWH y el pueblo, asimismo esta comparación que usó Oseas, pasará a Jeremías, Ezequiel, Deuterisaías, hasta convertirse en algo típico de la teología bíblica, presente también en el NT; lo mismo que en la espiritualidad cristiana.

<sup>26</sup> Cf. BIBLIA DE JERUSALÉN, Desclée de Brouwer, Bilbao 2018, 1338.

<sup>27</sup> Cf. Dennis J. MCCARTHY y Roland E. MURPHY, "Oseas", Nuevo Comentario Bíblico: San Jerónimo: Antiguo Testamento, 335.

<sup>28</sup> Cf. Pablo R. ANDIÑACH, Introducción Hermenéutica al Antiguo Testamento, Verbo Divino, Estella 2012, 321.

<sup>29</sup> Cf. Luis ALONSO SCHÖKEL - Juan MATEOS, Nueva Biblia Española, "Profetas", Comentario II, 864-865.

<sup>30</sup> La literatura, como es el caso de la hebrea, tiene un gusto por las imágenes (recurso empleado por el escritor), las cuales están llenas de significados e impide a la persona a encerrarse en sí misma; pues con la imagen se puede expresar lo que se piensa, siente y quiere. La imagen trae consigo un plano sensorial que luego aplica, llegando a una síntesis. Ejemplo tenemos en Os 10,7;11, etc. Cf. Ludvík MÁLEK, El mundo del Antiguo Testamento, 469-470.



II. La imagen paterna o materna (pues no hay claridad en el texto como tal<sup>31</sup>) para expresar también las relaciones entre Dios y el pueblo (cf. Os 11), una paternidad en la que termina venciendo la misericordia y el perdón a pesar de las fallas e ingratitudes del hijo, entendido como pueblo. Dicho tema lo recoge Jeremías en uno de sus oráculos del libro de la consolación (cf. Jr 31,18-20), y adquiere su expresión más perfecta en la parábola del hijo pródigo (cf. Lc 15,11-32).

III. Se resalta la idea profética de que Dios prefiere la misericordia a los sacrificios (Os 6,6), y que se proyectará en Mt 9,13 y 12,27.

Otros eruditos sostienen que el género literario es poético-profético, por tanto, contiene una colección de oráculos proféticos, que en su mayoría están escritos en poesía; sólo hay dos secciones en prosa: Os 1,1-9 y Os 3,1-5. A través de estos oráculos el Señor advierte las maldiciones que vendrían sobre Israel por su infidelidad. Severino Croatto sostiene que la estructura narrativa del libro es parte del mensaje<sup>32</sup>. Dice que la elaboración progresiva de un libro profético es palpable en la combinación de pasajes biográficos en tercera persona (Os 1,1ss) con otros autobiográficos (Os 3,1ss). El orden de los oráculos, por lo demás, no es cronológico, sino sistemático. Los profetas recurren a su vez a las acciones simbólicas<sup>33</sup>.

Horacio Simian-Yofre comenta que el texto de Oseas puede ser leído como una gran unidad, que procede en casi la totalidad del autor, considerado un profeta. Las palabras de Oseas, pronunciadas públicamente en un período relativamente breve, fueron posiblemente recogidas por sus auditores, fijadas por escrito y organizadas con un criterio más temático que cronológico en los capítulos del cuatro al trece.

Tampoco se puede excluir un redactor final en la totalidad de la obra, por ejemplo, vemos el uso de fórmulas (ajenas al estilo de Oseas, como “oráculo de YHWH” o “y ocurrirá aquel día”); esto lleva a reconocer en Os 2,18-25 una elaboración redaccional para incorporar estos textos, porque el pensamiento, el vocabulario y las imágenes son estrictamente coherentes con el conjunto de la profecía<sup>34</sup>. Además, se tiene un juicio colectivo (Os 2,7-9)<sup>35</sup>.

### 1.3. La ubicación

La situación histórica de los oráculos es difícil de concretar. El editor del libro de Oseas, el cual era de origen judío, sitúa su actividad en los reinados de Ozías, Yotán, Acaz y Ezequías de Judá. Como una concesión al origen norteño del profeta, añade que esos reinados coinciden con el de Jeroboán II de Israel, pero si se hace un examen con mayor objetividad histórica a Israel, le faltan otros seis reyes israelitas contemporáneos de los profetas Zacarías, Salún, Menajén, Pecajías, Pécaj y Oseas. Ya que esos nombres dan testimonio de la época más trágica de la historia de Israel y de la desaparición del Reino del Norte<sup>36</sup>.

José Severino Croatto explica la situación del profeta en su momento histórico, es un crítico implacable del poder pervertido de la injusticia y de la transgresión del pacto. Será

<sup>31</sup> Esta problemática se abordará subsecuentemente en la presente tesina, puesto que en el antiguo oriente era común atribuir ascendencia divina a los personajes importantes. Además, es necesario considerar que para expresar su experiencia de YHWH, el pueblo del cercano oriente (Israel), recurrió a imágenes tomadas de la vida cotidiana. Ejemplo de ello, tenemos al profeta Isaías (66,13) y en Oseas 11,4: no abandona al hijo de sus entrañas (cf. Is 49,16). Por ende, tenemos un poema lleno de matices, que después lo vamos a desarrollar más.

<sup>32</sup> Cf. José SEVERINO CROATTO, *Historia de salvación, Verbo Divino, Estella 2008*, 164.

<sup>33</sup> Cf. *Ibidem*, 160.

<sup>34</sup> Cf. Horacio SIMIAN-YOFRE, “Oseas” *Comentario Bíblico Internacional Comentario Católico y Ecueménico para el s. XXI*, 1013.

<sup>35</sup> Cf. Ludvík MÁLEK, *El mundo del Antiguo Testamento*, 480.

<sup>36</sup> Cf. José Luis SICRE DÍAZ, *Profetismo en Israel*, 271-272.





mucho más tarde, en el postexílico, cuando se releerá su palabra de juicio que seguirá siendo “memoria” histórica y se pondrá en su boca oráculos de salvación, como el bellissimo poema del amor de YHWH en Os 11,8-9 y la exhortación final en Os 14,2-9<sup>37</sup>.

Por lo cual, gran parte del contenido del libro se ajusta a la época antes mencionada, por lo que su escritura puede haber comenzado ya en la época del profeta o un poco distante de él. Sin embargo, hay ciertos pasajes que demuestran que el libro fue releído y actualizado en Judá. Con la caída de Samaria, de hecho, las tradiciones y escritos ya existentes en el Reino del Norte fueron llevados al Reino del Sur (Judá), siendo allí reelaborados hasta su redacción final. Aquí se reconocen especialmente algunos escritos que mencionan a Judá<sup>38</sup> (Os 1,7;4,15;5,5;6,11;8,14;12,3), así como otros textos que no concuerdan con el pensamiento o el estilo del libro y que presentan perspectivas que suponen un tiempo posterior (Os 2,18-25;3,5;4,16-19;11,10-11;13,1-9;14,2-9.10). El momento de la finalización de este proceso es controvertido y se extiende desde los años cercanos a la caída del Reino del Sur (la época de Josías con su florecimiento)<sup>39</sup> hasta el tiempo exílico o postexílico.

De igual modo, comenta Konrad Schaefer que el libro del profeta Oseas fue aún releído y actualizado hasta llegar al texto tal como lo conocemos hoy, lo cual presupone 300 años de su formación<sup>40</sup>.

En conclusión, de manera general, se considera la formación del escrito profético con la finalidad de poseer una mejor comprensión, aunque el enfoque se centrará en Os 11,1-4. Asimismo, los criterios de diversos expertos ayudan a obtener una amplia visión en el estudio de Oseas.

Otro aspecto importante a mencionar en la obra del profeta, difícil de entender, se debe a la causa de la mala conservación del escrito, al realizar el análisis de los versículos a tratar más adelante. Esto es, por no saber si algunas aptitudes se refieren a lo masculino o a lo femenino, respecto a la imagen que presenta el profeta en dichos versículos. Aunque varios autores consideran que la acción de Dios es más en lo masculino y pocos apoyan la de la idea de lo femenino, por ejemplo, en v. 4: “yo era para ellos como las personas que alzan a un niño contra su mejilla; me inclinaba y le daba de comer.”

<sup>37</sup> Cf. José SEVERINO CROATTO, *Historia de Salvación*, 164.

<sup>38</sup> Cf. Dennis J. MCCARTHY y Roland E. MURPHY, “Oseas”, *Nuevo Comentario Bíblico: San Jerónimo: Antiguo Testamento*, 334.

<sup>39</sup> Cf. José SEVERINO CROATTO, *Historia de salvación*, 164-170.

<sup>40</sup> Cf. Konrad SCHAEFER, *Doce profetas y Daniel*, 44.

